

En estos momentos de repulsión general del stalinismo, la significación del Congreso del STERM es enorme. El llamado Partido Comunista de México, sección de la G. P. U. del Kremlin, vive ante todo por el apoyo que la Secretaría de Educación le otorga. El Congreso decidirá si el magisterio mexicano va a seguir siendo dominado y mangoneado por el stalinismo; si todas sus luchas y anhelos van a morir como hasta hoy, estranguladas por el aparato totalitario de Laborde-González Salas y Cía. Y no solamente eso. Decidirá si los stalinianos de toda calaña siguen infiltrados en el mecanismo educacional. Una liquidación del dominio staliniano en el STERM será, indudablemente, el golpe de muerte asestado al stalinismo mexicano ya que sus chambistas y arribistas dejarán de constituir la base de sustentación de ese organismo en otrora revolucionario y por hoy el mayor obstáculo en la lucha de las masas revolucionarias. Así, el destino histórico pone en manos de los maestros y de su próximo Congreso la posibilidad de acabar con el stalinismo mexicano. Todos los signos objetivos, entre ellos el descontento de la base magisterial en todos los estados y el D. F. contra esa pandilla, hacen esperar fundadamente, el éxito en esa tarea.

3.

### LA LUCHA FRACCIONAL EN EL P O U M Y LA IV INTERNACIONAL

Conocido es por la nota del número anterior de "Clave", el descontento y las discusiones provocadas en el P O U M por las maniobras del C. E. para elegir un Comité Central adicto. El objeto no era tanto el propio C. C., como la preparación de un congreso que corriera un velo sobre el pasado y santificara la dirección.

Pero el C. E. no contaba con la elevación del nivel político de la masa de militantes, producto de la experiencia. La elección del C. C. fué el punto de partida para una crisis que desgraciadamente no pudo tener su desenlace lógico inmediato a causa de la guerra europea. El proceso de diferenciación política ha sido retrasado, no evitado. Dondequiera que se hallen los militantes del

P. O. U. M., en España, Francia, o los diversos países de América, seguirán el curso de la evolución iniciada. Nosotros nos proponemos ayudarles eficazmente.

Planteada en todo su fondo la cuestión política, vinculada principalmente a la responsabilidad del P. O. U. M. en la derrota de la revolución española, cinco fracciones se perfilaron inmediatamente, a saber: fracción Rovira, catalanista y detentadora de la mayoría de la dirección; fracción Gorkín-Gironella, fracción Andrade-Solano; fracción Rebull y la fracción bolchevique-leninista, tendencia Cuarta Internacional. La fracción "Nuevo Curso", existente en un principio, desapareció asimilada casi en su totalidad por los bolchevique-leninistas. Una declaración aparecida en Bélgica después de la guerra, en la que se encuentra la firma de "Nuevo Curso", no representa sino a uno, a lo sumo dos, de los militantes que constituían la fracción en Francia.

Entre las fracciones Rovira y Gorkín-Gironella, no existían divergencias políticas efectivas. Ultracatalanista y pequeño-burguesa la primera daba por excelente toda la política seguida por el P. O. U. M. y se aprestaba a expulsar a todos los opositores, desde Andrade-Solano hasta los bolchevique-leninistas. Gorkín-Gironella parecían no tener otros objetivos que restablecer la paz entre Andrade-Solano y Rovira cargando, naturalmente, contra las fracciones revolucionarias de Rebull y bolchevique-leninista. La fracción Andrade-Solano, no publicó sino un documento. En él se cifraban todos los problemas en la celebración del congreso, y sin reconocer más que errores genéricos en la política del POUM, se proponía actuar tanto contra los catalanistas como contra los B. L. Personalmente, Andrade se inclina hacia el neo-revisionismo. Como Landau y Víctor Serge, empieza a ver en el stalinismo una consecuencia del bolchevismo. Andrade votó en el centro Marxista Internacional contra la convocación de las organizaciones de la IV Internacional a una conferencia mundial.

Por su parte, las fracciones Rebull y Bolchevique-Leninistas, abordando el problema en todo su fondo político, fueron a la creación de Comités de defensa del Congreso, constituídos en todos los campos y ciudades, con un representante de cada fracción.